

De la semana, 4

(Editorial del 25 de enero de 1908)

El temporal de lluvias ha sido con nosotros. Yo dije en una crónica al principio del invierno, que era menester que esas nubes casi perpétuas que nos invaden, nos mandaran el agua con medida, y si bien no se han escedido en cantidad, nos las han enviado por dilatadas dosis é inacabable monotonía; esto ha parecido la Manchuria, nieblas, remolinos, charcos, barro, todo revuelto en las dos semanas chapotando en eternas y pesadas noches y sacando á relucir la evidente muestra que estos periodos nos dan de gentes aterridas, pobres y harapientas, que piden una limosna con más necesidad y más razón, porque llueve y no se puede trabajar, porque llueve y no se puede ganar; y si bien es verdad en buena lógica y órden natural esto es pan para mañana, lo es también que despiadados los elementos, reducen y aprietan el hogar mísero y saltan á la vida cuadros que solo la esperanza fundada que han de tener su término natural, nos hace mirarlos con alguna relativa serenidad.

Bien venidas las lluvias, las deseadas lluvias, pero pasen ya, pasen para el pobre y para el rico que todos necesitan el sol espléndido y radiante para desentumecerse y vivir. Efectivamente, los tres días que han seguido al temporal, han sido claros, diáfanos, redentores para todos y más para el cazador que habrá tenido ocasión de divertirse; dichosos ellos que pueden; he de declarar que me causa admiración porque si la perdiz es sabrosa y rica comprada, ¿cómo será muerta por uno mismo?

Con el pauperismo y la miseria, en todas partes cunden por desgracia, vienen á aumentar la negrura del cuadro de desolación de los días de lluvia, los mendigantes exóticos, los forasteros. De ésto por lo original y extraño, recuerdo de uno, que pedía limosna el otro día penetrando su nariz hasta dentro del despacho; la muletilla que usaba era singular “Señor, yo soy un desgraciado y *letrado* y para convencerse usted puede examinarse si quiere (¡una friolera!) y las necesidades y los malos tiempos me obligan á pedir una limosna”. Meditad sobre el caso anómalo de este *letrado*; no sabe el infeliz que habrá muchos de verdad que no piden por vergüenza en este país en donde no hay más problema hondo, que las necesidades de la vida.

*

El espíritu de asociación, compañerismo y fraternidad, están siempre bien, como hermosa cadena que ata voluntades y sentimientos; si esta fraternidad, si este compañerismo radica en la mujer, aún es más bello é interesa más, y si de la mujer es la candidez y pureza de la juventud, la que actua como factor, más intenso todavía; por eso el jueves, en el entierro de la hija de María, atraía al sentimiento aquel cuadro de hermosa piedad que la congregación presentada, infundiendo respeto simpatía y admiración y un así como mayor sensación al ver llorar á la juventud ante el cadáver de su compañera y amiga.

Las que concurren á acompañar á su última morada á la infortunada Amparito Martinez, no olvidarán fácilmente las lágrimas que resbalaron por sus mejillas considerando la muerte tan cerca y al recibir tan brusco dolor en una edad en que todas ó la mayor parte, no habrán pensado quizá nunca en la muerte.

*

La vida industrial está paralizada; paradas las máquinas, en gestación lo que ha de ser el incentivo para la próxima campaña de fábrica, los fabricantes han de ocuparse forzosamente en la preparación de sus muestrarios y lo que simbólicamente llaman *banderas*; no hay duda



que aunque nuestra fábrica es rutinaria, emplea y gasta la inteligencia y lo que hoy nos parece cosa fácil y corriente sería en otros tiempos árido y poco asequible. El enguerino, más que por reflexión por instintivo acierto, planea y hace su empírico trabajo sin escuelas, ni dibujos, ni enseñanza alguna teórica; calcula y pone remate á sus afanes, y aquello de 6 de negro y 2 de blanco, 4 verde y 1 canela, le llevan á cruzar por lejanas tierras lo que es resumen de su labor. Siempre ha sido por lo general, asuntos de preocupación la salida del viaje; todos convienen en que debe emprenderse cuanto más tarde, mejor pero á todos, la impaciencia les devora, y todos también con admirable perpicacia, saben cuando sale cada cual, y año vendrá que con precisión asombrosa, coincidirán todos en Alcudia el mismo minuto y quizá el mismo segundo; tal es el afán y plausible emulación, la exactitud y lo que calculamos todos en el problema del viaje.

GUMERSINDO GUERRERO

De El Enguerino. Año II nº 23

Entre las Gacetillas de este mismo número puede leerse:

Después de un período de 15 días de lluvias no interrumpido, anteayer lució el sol con gran regocijo de todos y particularmente de la clase jornalera que ya comenzaba á sentir el malestar consiguiente á tan gran número de días pasados sin poder ganar el jornal con que alimentar á su familia

Las aguas han caído en forma tal, que seguramente no se habrá perdido una gota, de lo que tanto necesitamos. A pesar de esto, continua el calvario de las pobres mujeres, que para lavar necesitan ir al río de Anna.

Hora es ya de que nuestras autoridades se ocupen seriamente de la construcción de un lavadero y ensancho de los algibes, reformas que seguramente serían muy bien recibidas por la opinión que no regatearía su aplauso al ó a quienes lo realizasen.

*

El día 18, en la flor de sus días dejó de existir víctima de terrible enfermedad la angelical Srta. Amparo Martínez Marin, hija de nuestro buen amigo D. José R. dejando en el mayor desconsuelo á toda su apreciable familia.

El jueves se verificó su entierro al que asistió el pueblo en masa, deseoso de testimoniar el dolor que tan prematura muerte produjo. Como la difunta pertenecía á la Asociación de Hijas de María, concurrieron al triste acto gran número de estas.

En la calle Portal de Almansa, se despidió el duelo, presidido por los hermanos de la finada Luis, Eduardo y Miguel, á todos los cuales y demás familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

D. E. P.

*

Bajo la presidencia de D. F. Emilio Marin Palop, se celebró el 12 del corriente en la casa social de "La Electricista Enguerina" Junta General para aprobación de cuentas, distribución de beneficios y elección de Consejeros para completar el Consejo de Administración del presente año; este ha quedado constituido en la forma siguiente:

Presidente, D. Francisco Cabezas Simón; Vice, don Jaime Guillém Barberán; Secretario, D. Rafael Jordá García; Tesorero, D. Vicente M. Pérez Pérez; Vocales D. F. Emilio Marin, D. José Aparicio Aparicio, y D. Manuel Real Barberán.

